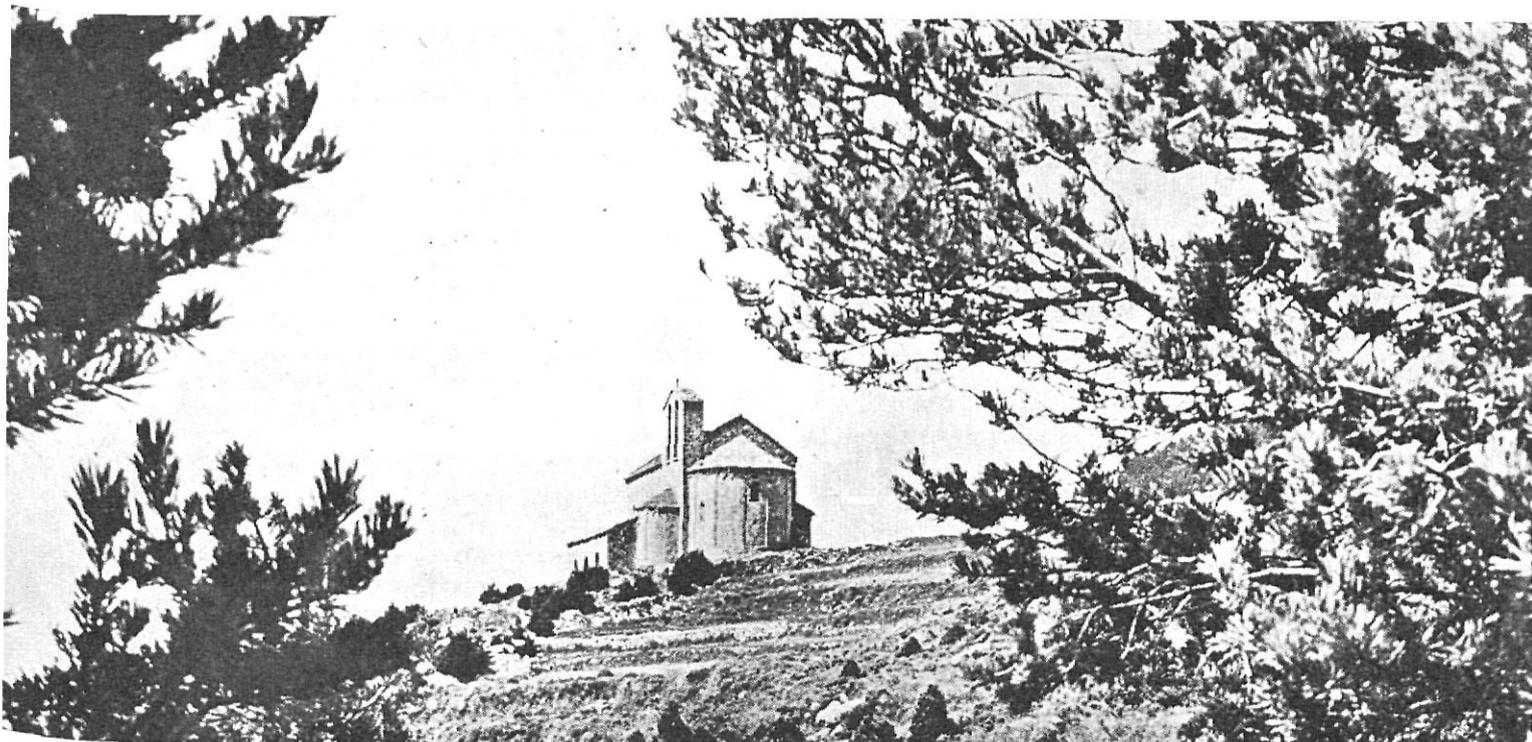


SANTUARIOS DE LA PROVINCIA



MONTGRONY

por GONZALO CUTRINA

Esparcidos por la accidentada orografía de la provincia, existen diferentes Santuarios que son los faros de la religiosidad del pueblo y que en los avatares de los siglos han pasado a ser hitos representativos de la historia, así en su aspecto espiritual, así como documento de pretéritas formas de vida.

En el límite occidental de la provincia, lindando con la comarca del Bergadá, se halla situado el Santuario de Montgrony, pleórico de historia y de leyendas.

Se alza en la vertiente meridional de las cumbres de Costa Pubilla (2.045 metros altitud) y La Cubil (1995 metros altitud) que separan los valles del Rigart y del Mardás y que a la vez los unen por su collado de Coma Armada, cuyo bélico nombre procede de las acciones guerreras determinadas durante la época en que fue baluarte de resistencia a las invasiones árabes.

El relieve está caracterizado por las rocas de composición caliza del devónico superior, existiendo en las proximidades del Santuario el fenómeno karstico conocido por "Avenç de Sant Hou" explorado a principios de siglo por "mossén" Norbert Font y Segué y en época reciente por diferentes grupos.

En un llano enmarcado por pétreos precipicios, la forma románica de la iglesia de San Pedro de Montgrony se siluetea sobre el fondo gris de las rocas. Desde el siglo IX, el castillo de Montgrony está relacionado con la reconquista. En su término fue levantada una iglesia en honor de San Pedro, consagrada en el año 834, por Sisebuto, Obispo de Urgel. Ella, junto con su terreno, pasó a formar parte del Obispado de Vich en virtud de la donación hecha en 887 por Wifredo el Velloso al Monasterio de San Juan de las Abadesas. La primitiva iglesia fue substituída por otra en el siglo XI. Es



la que se conserva actualmente. Está constituida por una nave rematada en un ábside central y en dos absidiolas abiertas una a cada lado del testero, adornadas las tres por las características lesenas y arcuaciones ciegas. Seguramente en el siglo siguiente fue levantado el simple pórtico que corre el flanco meridional del templo y, en época más tardía, el campanario de espadaña.

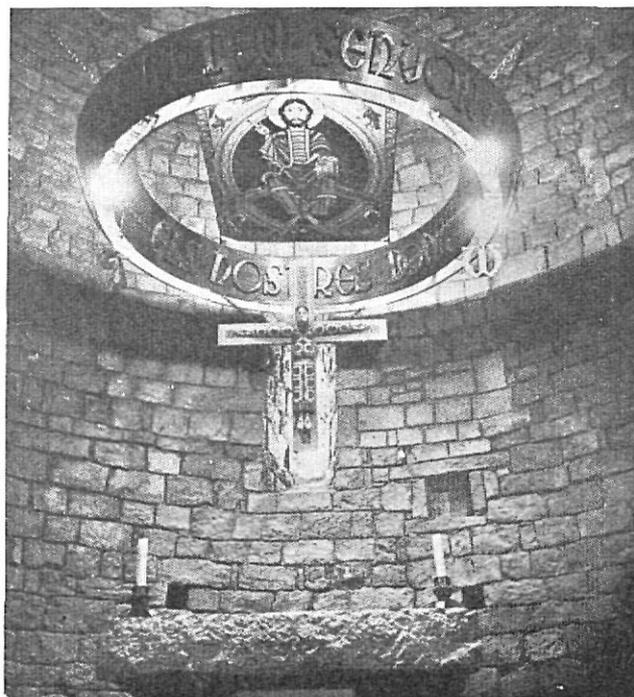
A finales del siglo XVII, el templo de San Pedro de Montgrony quedó abandonado y la Parroquia se desplazó a Gombren, pueblo situado a menos de una hora de camino del Santuario, en dirección sur, antigua fortaleza dentro la baronía de Mataplana con el nombre de Gomsen, cuya carta puebla fue dada a 30 de abril de 1278, por Blanca de Urg, señora de Mataplana. En 1915, se intentó dar nueva vida al Santuario con obras apropiadas, para volver a decaer a los pocos años, hasta nuestros días, en que gracias al patrocinio de la Excelentísima Diputación de la Provincia, está siendo objeto de una cuidada y magnífica restauración para devolverle el realce y esplendor de sus mejores tiempos.



En una cavidad del precipicio que rodea el llano de San Pedro tiene su trono la Virgen de Montgrony.

Como todas las leyendas de las Vírgenes halladas, es curiosa e interesante, la historia que narra el hallazgo de la de Montgrony, en el año 804.

Dos toros que se hallaban pastando empezaron a arañar con sus pezuñas cerca de una fuente, derribando una pared que se hallaba escondida por la hierba y los matorrales. Los atónitos pastores pudieron contemplar una imagen de la Virgen, junto a una campana en forma de mitra. Llenos de gozo la trasladaron a la iglesia de San Pedro, (anterior a la consagrada por el obispo de Urgel, Sisebuto) y a la mañana siguiente la encontraron en una hendidura del precipi-



cio, prodigio que se repitió al volverla a colocar en dicha iglesia. Ante tales demostraciones, fue construída una capilla en el mismo lugar escogido por la Virgen y que es la misma que hoy se conserva. La imagen actual, de una antigüedad de siglos, conserva dentro su zócalo un fragmento de madera tallada de la primera imagen de la Virgen que se veneró en Montgrony.

La campana hallada por los pastores junto a la Virgen adornó el pequeño campanario de la ermita hasta el año 1863, en que fue vendida por un desconsiderado ermitaño.

Este és, a grandes rasgos, el escenario donde brilla como estrella de primera magnitud dentro nuestra provincia, el Santuario de Montgrony, en cuyos alrededores los

vestigios de una vida primitiva, nos muestran su importancia en todas las épocas.

En el "coll de Pardinella", un deteriorado dolmen es su primer testigo. A una hora del Santuario, dirección poniente, las ruínas del castillo de Mataplana, hogar del legendario "Comte l'Arnau". Ruinas de Monagals, centro de recogimiento de donde surgió Daguino, primer abad de Ripoll. Nombres evocadores de civilizaciones paganas como "coll Pan", "coll de la Bona", y el propio Montgrony, derivado de Mont-Cronis, (monte del tiempo) y tantos otros que corroboran su importancia de siempre.

Los caminos que conducen al Santuario son varios y sólo vamos a detallar los más importantes y que puedan dar lugar a un itinerario excursionista de interés.

Ruta eminentemente excursionista, es la que cruzando por el puente de la Cabreta, en la carretera de Barcelona a Puigcerdá, kilómetro 113, nos lleva a ascender por el bosque de Estagalella, para cruzar el collado de Grats. Un sendero a la derecha del collado nos remonta por la vertiente sur de la Berruga, para, sin llegar a la cima, planeando sobre un espléndido escenario, tomar contacto con las ruínas de Monagals a las que se ha prestado poca atención; seguimos para el collado de Mancillo y al final nos asomamos por entre peñascos al llano de San Pedro. Son en total unas tres horas de camino.

Otro itinerario de indudables encantos, es el que partiendo del lugar conocido por el Empalme, en la carretera de Campdevánol a Solsona, se dirige a la masía de Pardinella que al abrigo del precipicio conocido por "les Gavies" es todavía un testimonio de la antigua habitabilidad de la montaña. Cruzando el collado de Pardinella, donde se halla el dolmen citado anteriormente, hallamos la fuente de la Virgen, cuya agua tiene virtudes muy especiales y llegamos a las dos horas de nuestra salida del Empalme al Santuario.

Con salida del pueblo de Gombren y siguiendo el camino pisado por tantas peregrinaciones, se asciende a la Hospedería del Santuario en cuarenta y cinco minutos.

Por último, siguiendo la carretera y a dos kilómetros del pueblo, hallamos el puente de Garfull, donde empieza el camino que un



día, quizá no muy lejano, será la carretera que llevará comodamente al Santuario en coche. Actualmente los coches nos llevan a treinta minutos del mismo.

Es a grandes rasgos descrito el Santuario de Montgrony, pero no dudamos que servirá para recordarnos que en nuestra provincia, los de Rocacorba, Nuestra Señora del Far, la Salut, Núria, Nuestra Señora del Ment, El Coll, San Aniol y tantos otros, son nombres, son testimonios, son centros de vida espiritual que esperan nuestra visita.